

II Jornadas de Prehistoria

Nuevas interpretaciones de los túmulos de Villanueva

Villanueva de Cameros, 30 de abril de 2012

Por Ángel de Pablo García

El pasado día 30 de abril de 2012 se celebró en Villanueva de Cameros la II Jornada de Prehistoria como continuación a la celebrada en 2010. La mañana apareció un poco gris y en algunos momentos nos vimos obligados a sacar el chubasquero, pero las aproximadamente 20 personas que partimos carretera arriba disfrutamos de un bonito paseo en nuestro privilegiado entorno natural. Durante toda la mañana realizamos un recorrido en el que vimos antiguos caminos, paredes de piedra, un pozo, muchos túmulos, algunas construcciones circulares y varios recintos. Aguantamos bastante bien las cinco horas de caminata gracias al excelente almuerzo que José Fernando, ayudado por sus incondicionales, nos preparó como acostumbra.

Por la tarde, Emiliano Hernández, el arqueólogo que dirigió las excavaciones de 2010 y al que nuevamente tenemos que agradecer su presencia en nuestro pueblo, nos deleitó con una charla bajo el título “Nuevas interpretaciones de los túmulos de Villanueva”. Unas 40 personas atendimos a esas nuevas interpretaciones que, para ser sinceros, nos dejaron un poco chafados a casi todos tal como pudimos comprobar en las conversaciones mantenidas durante la merienda posterior que tan bien nos prepararon otros miembros de la Asociación de Amigos de Villanueva.

Pero, ¿cuáles son esas interpretaciones? Emiliano propuso una hipótesis en la que los túmulos serían construcciones de época histórica, posiblemente de no más de 300 años, situándolos en los años de mayor auge de la trashumancia en esta zona. Para apoyarla se basa en dos hechos: en las excavaciones realizadas no se encontraron materiales para poder datar los túmulos en época prehistórica y la aparición en Ituero (Albacete) de unas estructuras que tienen el mismo significado. Del resultado de las excavaciones ya dimos información en “El Pirino” de agosto de 2011. En cuanto a lo encontrado en Ituero, según testimonios locales, los montones se hacen para limpiar fincas para que crezca el pasto. Puedes ver fotos en www.villanuevadecameros.com/bronce.



Todo lo comentado por Emiliano es cierto, aquí también se han limpiado fincas, pero por lo que nos han contado,



los montones no se parecen en nada. Que se han utilizado las fincas en época reciente no deja lugar a duda, que se han utilizado los recintos como corrales probablemente tampoco, pero el origen de los montones de piedra puede ser mucho más antiguo. Por esto hay que seguir investigando, tanto en documentación como sobre el terreno. Habíamos pensado realizar algún tipo de excavación este verano, pero no podemos levantar otro túmulo sin tener más seguridad de encontrar algo útil, antes de atacar hay que conocer al oponente.

Sin embargo, al igual que algunos indicios nos llevan a las interpretaciones mencionadas en la charla, otros lo hacen en sentido contrario. Veamos algunos ejemplos.

En Aldealseñor (Soria), a unos 50 Km. de Villanueva rodaron un documental magnífico sobre la vida en un pueblo pequeño. Durante unos pocos minutos aparecen en él unas paredes y unos montones de piedra que nos recuerdan a los de Ituro. En la fotografía adjunta, Ituro a la izquierda y Aldealseñor a la derecha (un fotograma del documental), son muy parecidos, pero en este último se presenta como el castro celtíbero de Los Castellares. Dos situaciones parecidas, dos interpretaciones distintas.



En cuanto a la relación de los montones de piedra con la trashumancia, también hay interpretaciones dispares. Hay un libro titulado “Los rebaños de Gerión” y subtítulo “Pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval” que recoge las actas de un seminario celebrado en la Casa de Velázquez en Madrid en 1996 que nos puede dar algunas pistas. Son varias ponencias que tratan diversos aspectos relacionados con el título. En algunos se tratan emplazamientos concretos situados en la serranía de Cuenca y en Albarracín en los que se estudian aspectos geográficos, etnográficos, etc., que nos hacen recordar a nuestro entorno.

Hay una ponencia titulada “Une voie de transhumance méconnue. La cañada Soria-Portugal à l’époque des Rois Catholiques” a cargo de Marie Claude Gerbet de la Universidad de Tours, donde aparece un mapa de distintos tipos de cañadas utilizadas en el siglo XIV. Una de estas vías de comunicación ganadera sigue el camino que desde Peñaloscintos pasa por El Hoyo y Ollano hacia Villoslada, es decir, atraviesa todo el área donde se encuentran la mayor parte de los túmulos.

Más nos interesa para lo que nos ocupa la titulada, “La problématique de la transhumance protohistorique. L’exemple des Pyrénées occidentales” de Philippe Gardes que pertenece a la École des Hautes Études Hispaniques. En ella se aborda la situación de diversas construcciones atribuidas al periodo protohistórico en relación con los caminos de la trashumancia a ambos lados de los Pirineos occidentales. Hay un párrafo que resulta bastante aplicable a nuestro caso:

«L’interdépendance dans l’espace entre nécropoles tumulaires et voies de passage reliant piémont et montagne apparaît donc avec clarté. Toutefois, quelques problèmes demeurent. Ainsi, la répartition d’une part importante des tertres sur les plateaux suggère également l’utilisation des landes comme lieux de pacage. D’autre part, la fonction de mare attribuée à des excavations proches des tumulus n’est prouvée par aucune donnée matérielle. Leur datation, tout comme celle des chemins, reste hypothétique. De plus, même si les arguments présentés plus haut paraissent confirmer l’importance des déplacements, rien ne prouve, d’une part, que le pastoralisme transhumant a été le mode d’élevage prépondérant pendant toute la protohistoire ni, d’autre part, qu’il était pratiqué dans les mêmes conditions qu’à l’époque moderne.»

La relación en el espacio entre las necrópolis tumulares y los caminos que conectan las colinas y montañas aparecen con claridad. Sin embargo, persisten algunos problemas. Así, la distribución de una gran proporción de montículos en la meseta también sugiere el uso de los páramos como lugares de pastoreo. Por otro lado, la función de estanque asignada a la excavación cercana a los túmulos no está probada por ningún material encontrado. Su datación, al igual que los caminos, sigue siendo hipotético. Además, aun cuando los argumentos presentados anteriormente parecen confirmar la importancia de los viajes, nada demuestra, en primer lugar, que el pastoreo trashumante era el tipo dominante sobre la agricultura a lo largo de la protohistoria ni, por otro lado, que se practicaba en las mismas condiciones que en los tiempos modernos.

Como muchos de nuestros lectores dominan el francés hemos dejado el original, aunque como vemos, habla de necrópolis tumulares en los lugares de pastoreo y caminos que conectan estos lugares. Por otro lado habla de la posible existencia de un estanque (que pudiera ser una charca grande por la traducción de la palabra ‘mare’). En el número 19 de esta revista, cuando empezamos a hablar de los campos de túmulos, ya comentamos que una zona en Las Navas podría haber sido un lago artificial (la misma disposición tiene la pradera grande en la entrada de Ollano). Otra coincidencia más.

Hace casi tres años ya hablamos en esta revista de la relación de las estructuras existentes en Villanueva con la trashumancia antigua. En los lugares que ha habido este tipo de ganadería en época histórica se da por sentado que la ha habido desde siempre (desde el Neolítico habla el Gobierno de La Rioja). ¿Por qué no aquí ?

El otro punto que parece que no apoya nuestra teoría, no encontramos lo esperado en las excavaciones, también tiene otras interpretaciones. Vamos a ver lo que dice el trabajo titulado «Túmulos enigmáticos sin ofrendas: a propósito de Monte Deva V (Gijón) y Berducedo (Allende), en Asturias» publicado por Miguel Ángel de Blas Cortina en «Trabajos de Prehistoria», 2004. Trata de explicar razones por las que los túmulos no ofrecen materiales como alternativa a la pobreza de la sociedad que los construyó:

-*Significarían un modo de exhibición de posibilidades materiales, de una cierta riqueza sustanciada en la construcción monumental, como se ha hecho muchos siglos (XIX) después con la construcción de mausoleos.* Se construyen para aparentar posición, fuerza, poder ...

-*La retirada de las ofrendas acaso sea consecuencia de la clausura expresa del recinto sepulcral, acto que a menudo confiere a los túmulos su forma definitiva.* Aunque esto parece más apropiado para túmulos de mayores dimensiones con enterramientos múltiples, no es descabellado pensar en clausura de cementerios si mantenemos la hipótesis de una forma de vida basada en la ganadería trashumante.

-*La hipótesis de los viáticos perecederos: una opción tan verosímil como difícilmente comprobable.* Hablamos de recipientes vegetales y materiales orgánicos como hueso o madera. Siempre pensamos en la incineración con vasija de cerámica contenedora de las cenizas, este planteamiento indica otro tipo de materiales que por sus características no han llegado a nuestros días.

-*En suelos ácidos los muertos son abstracción.* Cuanto más ácido es un terreno más se descomponen los materiales, por lo que no quedan restos. Tras las excavaciones de 2010 se realizaron análisis del pH encontrado en el interior de los túmulos y se obtuvieron valores de algo más de 4, lo que supone un suelo ácido débil.

-*Saqueos.* Muchos túmulos de nuestro entorno tienen hundimientos en su parte superior o en algún lateral lo que puede deberse a saqueos, intencionados o no, realizados a lo largo de los tiempos o simplemente para reutilización de la piedra.

-*Durante el Bronce Pleno y Final la realidad de los túmulos de diseño variado se impone, circunstancia que se refuerza con las excavaciones de túmulos de diferentes proporciones, sin estructuras internas claras, también sin ajuares, pero con una búsqueda de posiciones topográficas destacadas.* Nos empeñamos en buscar estructuras de cámara por paralelismo con otros lugares, pero no en todos los sitios es igual.

En resumen, no podemos afirmar que los túmulos de Villanueva pertenezcan a la Edad de Bronce, incluso hay indicios que apuntan a otra época mucho más reciente, pero tampoco se puede descartar totalmente porque existen paralelismos que apuestan por situarlos en la prehistoria o en la protohistoria. Lo que está claro es que son construcciones hechas por el hombre para algún fin concreto y en una época determinada, datos que tenemos todo el derecho a conocer y por eso vamos a seguir investigando. En algún momento encontraremos algo que acote la búsqueda (ya encontramos un hacha de piedra, ver El Pirino nº 21). Lo podemos encontrar en documentos, en libros, hablando con alguien o de manera fortuita en uno de los paseos por el monte, cada vez somos más los que miramos con los mismos ojos. Vamos a terminar con una frase de “Mi vida” de Chéjov que aparece en una de las ponencias de Los Rebaños de Gerión:



¿Cabe descubrir lo que no existe? No existe porque no sabemos verlo.